

Presentación



PRESENTACIÓN

Literatura y pedagogía: aprendizaje, formación y experiencias

Fabio de Jesús Jurado Valencia¹, Fernando Guzmán Simón², y Gustavo Bombini³

Las páginas de este número especial de la revista *Enunciación* relacionan dos tópicos que no siempre han transitado juntos a lo largo de la historia. Aunque se pueden rastrear ejemplos tempranos de literatura didáctica ya desde el siglo XII (como señalan algunos autores con el caso de *El romancero* o *Los milagros de Nuestra Señora*, de Gonzalo de Berceo), no ha ocurrido así con la pedagogía. De esta, hemos indagado algunas reflexiones sobre el aprendizaje de la lectura y la escritura en maestros de los siglos XVI y XVII (Gómez Camacho, 2019). Sin embargo, es desde épocas recientes que se ha planteado un marco sistémico de relación entre la literatura y la pedagogía para estudiar los procesos clave del aprendizaje y la enseñanza de la lectura, en general, y de la literaria, en particular.

La literatura infantil y juvenil (LIJ) ha vivido un periodo de expansión sin precedentes, situación que ha desencadenado, en las dos últimas décadas, en una dignificación académica. Esto se evidencia en la creación de bibliotecas especializadas o cátedras de LIJ, así como la elaboración de guías de recursos bibliográficos (como la que presentó la *Biblioteca Nacional de España [BNE]*, 2017), en las que se incorporan obras destacadas, bibliografía, revistas especializadas, asociaciones, premios, cursos y tesis doctorales y congresos dedicados a la LIJ en castellano.

Este indudable interés por la LIJ también posee un carácter pedagógico, en la medida en que se relaciona la lectura con la educación literaria en contextos formales e informales de aprendizaje. Este papel del lector es fundamental, por cuanto el texto literario, como anotó Roland Barthes (1993), no es un objeto acabado, sino en constante construcción en las manos de cada lector. Los nuevos retos de la enseñanza de la lectura literaria requieren una constante evolución, en su afán por satisfacer las necesidades sociales del contexto actual. La diversidad y heterogeneidad a las que se enfrenta la educación literaria demandan respuestas complejas y adaptadas a los contextos y situaciones individuales (Ballester e Ibarra, 2021).

El análisis de las dificultades actuales en la educación literaria apunta a los nuevos escenarios lectores en los que la enseñanza y el aprendizaje requieren de nuevos modelos y escenarios sociales para su desarrollo. Esto nos lleva a replantear algunos objetivos fundamentales relacionados con la enseñanza de la literatura en el aula, como el desarrollo de la competencia básica de la comunicación lingüística y su relación con el proceso de enseñanza/aprendizaje de la literatura. Los cambios sociales acaecidos en las últimas décadas plantean a la didáctica de la literatura la necesidad de dar respuesta en una sociedad de la información, que es en muchos contextos una sociedad desigual, que ha transformado dicho proceso en la enseñanza obligatoria, tanto de Educación Primaria como Secundaria. Para ello, debemos tomar como punto de partida el papel mediador de los docentes y reflexionar sobre el intertexto lector (Mendoza Fillola, 2004). Así, recapacitar sobre cómo se adquieren las competencias en el ámbito de la educación literaria implica pensar que no existe una única manera de adquirir la competencia literaria ni que esta requiera el desarrollo de las mismas habilidades. Esta afirmación no se enfoca únicamente en la adquisición cognitiva del lector, sino que también lo asocia con la construcción de la identidad y el desarrollo del ser humano, el pensamiento crítico y la calidad de la participación en la sociedad (Chambers, 2007).

1 Doctor en literatura. Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico: fdjuradov@unal.edu.co

2 Doctor en lenguaje y literatura. Universidad de Sevilla. Correo electrónico: fernandoguzman@us.es

3 Doctor en letras. Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: gbombini@gmail.com

* Editores invitados para el desarrollo del número especial

El acompasamiento de los enfoques cognitivos, socioculturales y posfeministas de la lectura literaria implica, en la actualidad, atender a los nuevos retos lectores en nuestra sociedad del siglo XXI. La transformación digital ha motivado toda una revolución en las formas y las maneras de leer desde los inicios lectores. Estudios como los de [Romero Oliva et al. \(2020\)](#) y [Taberner \(2021\)](#) han evidenciado los retos que los lectores enfrentan para construirse como *críticos* en los nuevos sistemas culturales actuales. Según la [OECD \(2021\)](#), las habilidades alfabetizadoras en el mundo digital se han convertido en uno de los elementos centrales para el aprendizaje de los individuos. Esta perspectiva diversa es la que se encuentra el lector. Para [Cassany \(2012, 2019\)](#), este nuevo ecosistema de la alfabetización demuestra la complejidad de la lectura como proceso sociocognitivo. En este contexto, el papel del aprendizaje de la lectura constituye un pilar fundamental para la participación de la ciudadanía activa a lo largo de la vida, y esto nos obliga a construir nuevas formas de enseñar a leer, con el fin de adaptar la educación literaria a las nuevas exigencias que la comunidad letrada requiere ([Solé, 2012](#)).

Otros aspectos de interés han urgido en los últimos años en cuanto a los nuevos contextos lectores. En particular, algunos estudios han profundizado sobre las diferencias en la lectura en pantalla o en libro impreso ([Stole, 2020](#)) y su repercusión en la comprensión lectora ([OECD, 2021](#)). Esto supone abordar el análisis del libro y su entorno a partir de nuevos paradigmas como el de la ecocrítica ([Goga et al., 2018](#)); la dimensión de género en la lectura literaria o la lectura multimodal, donde se reflexiona sobre la multialfabetización del lector para abordar la complejidad del texto literario ([Guzmán Simón y Pacheco Costa, 2023](#)). Por último, no debemos olvidar la relectura y censura de textos en el marco de la educación actual ([Hendricks, 2022](#)). Entender cómo esta cultura de la cancelación en el siglo XXI está afectando la manera en que los niños y los jóvenes se acercan a la LIJ es otro de los retos pendientes en el marco de la educación literaria.

Las temáticas descritas en el párrafo anterior obedecen a gran parte de las preocupaciones de los docentes que diseñan, implementan y evalúan la capacitación de los futuros docentes como mediadores de la educación literaria. En este sentido, la educación literaria supone un aprendizaje más complejo y profundo que la enseñanza de la Historia de la Literatura:

Para las modernas corrientes de crítica literaria [...], los planteamientos historicistas de la enseñanza de la literatura resultan demasiado limitados. Probablemente, lo que hoy se necesite, más que enseñar literatura, sea enseñar a apreciar la literatura, o, en todo caso, poner a los alumnos en disposición de poder apreciarla y valorarla. ([Cerrillo, 2009, p. 1](#))

La preocupación por formar en competencias responde a la necesidad de que el sistema educativo dé respuestas adecuadas a una realidad social muy distinta a la de apenas hace unas décadas. Hoy sabemos que la lectura literaria posee características singulares y las habilidades que requiere no son las mismas que aquellas para comprender otros textos ([Bruner, 1986](#)). Esta complejidad está en consonancia con gran parte de las publicaciones que ven la luz en este número especial de *Enunciación*, donde se evidencia un amplio abanico de experiencias investigadoras, indagaciones literarias y estrategias de mediación lectora que nos recuerdan el grado de dinamismo y el reto que supone *enseñar a leer* en el siglo XXI. El recorrido histórico sobre la enseñanza de la literatura que ha ofrecido Carlos Lomas en este mismo número nos recuerda cómo la lectura afronta nuevos retos como la multialfabetización y la saturación de nuevas narrativas a partir de series y películas en plataformas de *streaming* o videojuegos (véase [Allué y Cassany, 2023](#)).

Este número especial, del volumen 28, de *Enunciación* lleva por título *Literatura y pedagogía: aprendizaje, formación y experiencias*. Sus páginas reúnen diecisiete artículos que plantean diversos acercamientos sobre cómo enseñar a niños, adolescentes y jóvenes a leer mejor y a disfrutar de la lectura. Desde la heterogeneidad de propuestas presentadas en este volumen monográfico, es difícil afirmar un modelo único de educación literaria que pueda adaptarse a infinitos contextos. Sin embargo, todas las investigaciones comparten la búsqueda del lugar de mediador en la lectura, presentan nuevos retos en cuanto a la selección del canon y ponen en práctica estrategias metodológicas que demandan una constante renovación.

Referencias

- Allué, C. y Cassany, D. (2023). Grabando vídeos: educación literaria multimodal. *Texto Livre: Linguagem e Tecnologia*, 16(1), 1-19. <https://doi.org/10.1590/1983-3652.2023.41797>.
- Ballester, J. e Ibarra, N. (2021). *Entre la lectura, la escritura y la educación: paradigmas de investigación en didáctica de la literatura y la lengua*. Narcea.
- Barthes, R. (1993). *El placer del texto. Lección inaugural*. Siglo XXI.
- Biblioteca Nacional de España (BNE). (2017). *Literatura infantil y juvenil. Guía de recursos bibliográficos*. https://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/Literatura_Infantil/
- Bruner, J. (1986). *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de imaginación que dan sentido a la experiencia*. Gedisa.
- Cassany, D. (2012). *En-línea. Leer y escribir en la red*. Anagrama.
- Cassany, D. (2019). *Laboratorio lector. Para entender la lectura*. Anagrama.
- Cerrillo, P. C. (2009). *Los nuevos lectores: la formación del lector literario*. www.plec.com
- Chambers, A. (2007). *El ambiente de la lectura*. Fondo de Cultura Económica.
- Goga, N., Guanio-Uluru, L., Hallås, B.O. y Nyrnes, A. (2018). *Ecocritical perspectives on children's texts and cultures*. Palgrave MacMillan.
- Gómez Camacho, A. (2019). *Escritura y educación. Biografía de maestros del Siglo de Oro*. Universidad de Huelva.
- Guzmán Simón, F. y Pacheco Costa, A. (2023). "Like, I'm playing, but with this". A diffractive reading of literacy event in early childhood. *Journal of Early Childhood Literacy*, 0(0). <https://doi.org/10.1177/14687984211068117>.
- Hendricks, A. (2022). *Forbidden forest: Negotiating censorship in children's and young adult literature during a new era of conservatism in 2022 and beyond* [Conferencia]. Children's Literature Association (ChLA) Conference. Atlanta, Estados Unidos. <https://bluetigercommons.lincolnu.edu/training-report/39>
- Mendoza Fillola, A. (2004). *La educación literaria. Bases para la formación de la competencia lecto-literaria*. Aljibe.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD (OCDE). (2021). *21st-century readers. Developing literacy skills in a digital world*. <https://doi.org/10.1787/a83d84cb-en>.
- Romero Oliva, M., Heredia Ponce, H., Trigo Ibáñez, E. y Romero Claudio, C. (2021). Validación de parrilla de contenidos y desarrollo de plataforma digital de libros ilustrados de no ficción. *TEJUELO: Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, 34, 143-170. <https://doi.org/https://doi.org/10.17398/1988-8430.34.143>.
- Solé, I. (2012). Competencia lectora y aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación*, 59, 43-61. <https://doi.org/10.35362/rie590456>.
- Stole, H. (2020). El mito del nativo digital. ¿Por qué necesitan libros? En M. Kovač y A. van der Weel (coords.) (2020), *Lectura en papel vs. Lectura en pantalla* (pp. 49-69). Cerlalc. <https://cerlalc.org/publicaciones/dosier-lectura-en-papel-vs-lectura-en-pantalla/>.
- Taberero Sala, R. (ed.) (2022). *Leer por curiosidad. Los libros de no ficción en la formación de lectores*. Graó.